



Seguridad pública

● Las recientes designaciones de ex oficiales de las Fuerzas Armadas en cargos estratégicos de seguridad pública exigen una precisión técnica: la Soberanía Nacional y la Seguridad Ciudadana, que obedecen a naturalezas y estrategias contrapuestas.

Mientras la Defensa Nacional se funda en la disuasión ante amenazas externas, la Seguridad Pública es una ciencia de convivencia diaria. Su éxito no radica en la lógica del "cuartel" sino en la prevención delictual, la inteligencia territorial y el mantenimiento del orden público, una especialidad que sólo se adquiere con el "kilometraje" de la calle.

Como ex oficial que sirvió en la Jefatura de Operaciones de la Zona Metropolitana y en la Zona Sur, sostengo que para que las políticas de seguridad sean una realidad tangible y no sólo planes de escritorio, el Estado debe recurrir a la vasta experiencia de oficiales de Carabineros y la Policía de Investigaciones (PDI). Ellos poseen el "olfato" y el conocimiento profundo de un territorio que hoy parece ajeno a las autoridades.

Ante la agudeza de la crisis actual el país no tiene margen para curvas de aprendizaje. Es tiempo de entender que la seguridad requiere profesionalismo del área operativa. Al final, la tranquilidad de la ciudadanía no se construye desde los despachos, sino desde

el conocimiento real de quienes hacen de la calle su lugar de trabajo.

Juan de Dios Videla Carr